

LAS ENSEÑANZAS DE DIEZ AÑOS DE PUBLICACIÓN DE EDUCERE
THE TEACHINGS INSIDE TEN YEARS OF EDUCERE'S PUBLICATIONS.

La revista Educere llega al décimo año de su publicación, y lo hace en medio de un escenario nacional complejo, aguerrido, y por momentos, con agresividades que rozan la violencia, la paciencia y la sindéresis. El grito de guerra, el caballito de batalla que se esgrime por doquier es la ausencia de libertad de expresión. Pero los hechos son elocuentes. Por ejemplo, esta revista, que fue tildada de manera bastante irreverente por uno de los personajes entrevistados como expresión incondicional de una tendencia política gubernamental, y que incluso se tuvo el atrevimiento de acusarla de recibir instrucciones del gobierno, pudo mostrar al osado acusador que los personajes afines al oficialismo, que los entrevistados, en una proporción de 8 a 2, mayoritariamente pertenecían al espectro político de oposición. Y esta anécdota refleja con bastante fidelidad lo que ocurre a nivel nacional. Y tal como la vida, de dulce y de grasa, este décimo aniversario coincide con la realización, por primera vez, de un evento deportivo continental que reúne a las selecciones de fútbol de Latinoamérica agrupadas en la Confederación Sudamericana, y que hasta ahora, el país ha sabido asumir con seriedad y responsabilidad. En muy poco tiempo se levantaron estadios en diversas ciudades de Venezuela que ya pasaron la prueba de fuego cuando han debido escenificarse encuentros en medio de torrenciales aguaceros, con un césped que ha permitido un juego normal. Si a esto le sumamos el entusiasmo y la algarabía popular que acompaña al evento, podemos decir que en medio de las tormentas, y a pesar de ellas, la nación venezolana transita su historia con pujanza y entusiasmo.



Diez años de aparición continua dejan varias enseñanzas. En primer término, que los lectores son mucho más sabios de lo que parecen, pues han acogido esta publicación periódica con entusiasmo, la han hecho suya, la han asumido y la consultan en magnitudes que son sorprendentes, al extremo que en nuestros días es la revista más consultada de los países de América Latina y el Caribe en el Repositorio Institucional SABER-ULA, desde el año 2004 hasta el 31 de mayo de 2007, acumulando solo en el año 2007 la cantidad de 332.057 descargas, un promedio de 2.213 visitas diarias con una proyección al 31/12/2007 del orden de 807.745 consultas. Por si lo dicho no fuera suficiente agreguemos que es la más consultada de los países de América Latina y el Caribe en el Repositorio Institucional REDALYC-México, desde octubre 2006 hasta el 31 de mayo 2007, acumulando solo en el año 2007 la cantidad de 201.928 descargas, un promedio de 1.346 visitas diarias, con proyección al 31/12/2007 de 491.290 consultas. En síntesis, en los Repositorios Institucionales SABER-ULA y REDALYC, en los primeros cinco meses del año 2007, se acumulan 533.056 visitas que promedian 106.797 por mes a razón de 3.560 diarias. La proyección al 31/12/2007 es de 1.299.400 consultas/año.

¿Cómo interpretar la receptividad de la revista? Creemos que la clave del éxito estriba en la sencillez que caracteriza a la mayoría de los artículos que se publican. Pero decir sencillez no significa superficialidad, frivolidad o concesión a la improvisación y ligereza. Muy por el contrario, pensando siempre en que los lectores son maestros de carne y hueso, son trabajadores de la educación, son estudiantes de las licenciaturas en educación, cada uno de los artículos seleccionados responde a una inquietud, es parte de una investigación o es un intento por abordar temas cuya complejidad hace necesarias las interpretaciones de los especialistas. La variedad es otro de sus características ya que no hay ningún prurito para transcribir artículos, otorgando todos los créditos desde luego, aparecidos en la prensa o en otras publicaciones si resultan interesantes, valiosos y significativos para el acontecer nacional. Es que la educación no es un problema técnico, sino un desafío social. En un adecuado equilibrio, los contenidos de

Roberto Donoso
Editorialista
redonoso@intercable.net.ve

la revista transitan entre la profundidad y la comprensión, entre la seriedad del análisis y la accesibilidad para los lectores, en suma, una proporción que combina rigor y simpleza. Como parte del equilibrio al que nos estamos refiriendo, el lenguaje de las imágenes, especialmente las caricaturas, es determinante para deslastrar a la publicación de la aridez que la augusta ciencia guarda escondida. En adición, el colorido que acompaña a cada número es un atractivo de un valor innegable lo que muestra que la frescura y deleite no es ajena a la profundidad y racionalidad.



Pasaron los tiempos en que había que solicitar artículos y articulistas, en que había que implorar una colaboración. Al revés el banco de autores que demandan su publicación crece de manera vertiginosa, y en la misma medida en que aumenta la presión por publicar en Educere, así también se elevan las exigencias. En efecto, otra de las claves para entender el desarrollo de la revista está en el innegable aporte de los árbitros que, con rigor y seriedad, con solvencia académica aceptan, solicitan modificaciones, o de plano, rechazan escritos. A más de un autor, el veredicto del árbitro le ha sido adverso lo que ha provocado sus iras y cóleras, pero repuesto del primer impacto vuelve con su escrito admitiendo que los fallos arbitrales, lejos de ser una afrenta, constituyen un valioso aporte para mejorar las presentaciones. A los que anónimamente desde la incómoda posición de árbitro les toca decidir, en este décimo aniversario les decimos que su trabajo es insustituible para la calidad de la revista. Y si de anónimos colaboradores estamos hablando debemos expresar también un reconocimiento afectuoso y sincero al equipo que hace la revista pero cuyo nombre nunca aparece. A las compañeras secretarias, a los técnicos, a los diseñadores y diagramadores, a los correctores, a los trabajadores que en la imprenta dan forma a la revista, a todos ellos nuestra deuda de gratitud.

En diez años la cosecha ha sido generosa y abundante, pues a las cifras expuestas en párrafos anteriores hay que añadir los reconocimientos que Educere ha recibido. Por ejemplo, el Instituto Autónomo Centro Nacional del Libro, CENAL, y el Ministerio de la Cultura, le confirieron el 17 de noviembre 2006 el PREMIO NACIONAL DEL LIBRO DE VENEZUELA 2005, como la mejor revista académica en la categoría de Ciencias Sociales y Humanas. Además, el Fondo Nacional de Ciencias, Innovación y Tecnología, FONACYT, a través del Fondo de Publicaciones Científicas, el 6 de junio de 2007 la clasificó como la primera revista impresa en el Área de las Humanidades en el año 2006 con una evaluación de mérito de 88,48 puntos. Ahora bien, mencionar estos reconocimientos, lejos de ser fuente para jactarse y presumir, es una enorme responsabilidad que obliga a seguir trabajando de manera mucho más intensa. En este contexto anunciamos que la revista ha comenzado un lento pero constante proceso de internacionalización, primero con México y ahora ya se hacen los preparativos para incorporarse al dinámico y atrayente universo pedagógico del Brasil. En efecto, el incremento de las colaboraciones provenientes de Brasil van en aumento sostenido, motivo por el cual se han establecidos los contactos necesarios para invitar a los excelentes y numerosos centros de investigación de esa nación a participar en la publicación. El propósito es plausible y encomiástico. Se trata de ir conformando un pensamiento educativo que surja desde nuestras naciones, que tienen mucho en común y que en materia educativa confrontan similares problemas. Y si hasta ahora se ha contado con colaboraciones de Uruguay, Argentina, Chile, Brasil, Colombia, México, no vemos ningún inconveniente para profundizar en esta vertiente de expresión de un pensamiento latinoamericano que puede ser el germen de una propuesta que equilibre el innegable sesgo de dominio de las potencias del norte, que hasta ahora son el referente pedagógico exclusivo y excluyente con que contamos. Albergamos la esperanza de que la internacionalización de Educere sea el punto de partida para una utopía de insospechada trascendencia.

En el ánimo de ir perfeccionando el trabajo es necesario anunciar que en esta edición aniversaria Educere estrena el Comité Científico Honorario, que si bien es cierto no tendrá un papel directamente activo, sin embargo, será una instancia que junto con dejar constancia a la memoria, a los afectos y al reconocimiento que se merecen determinadas personas por la actitud de permanente apoyo a la publicación, también cumplirá el rol de Consejo Consultivo para aquellas decisiones que demanden sabiduría y prudencia. Una manera novedosa de conciliar impetuosidad y sensatez.

Por último no es posible cerrar este texto sin un reconocimiento a quien constituye el verdadero motor de la Revista, su Director, Pedro Rivas, sin cuya constancia, perseverancia, paciencia y madurez para enfrentar los incontables inconvenientes, incomprensiones y pequeñeces que caracterizan a los seres humana, ha sabido navegar por mares procelosos y llevar la publicación a buen puerto, al punto que su experiencia es requerida en diversas unidades académicas que están incursionando en la difícil tarea de mantener una publicación periódica. Honor a quien lo merece.

Y a los fieles lectores que en el cyber espacio, en la red o en el impreso siguen cotidianamente la publicación, nuestra palabra de gratitud y de compromiso para seguir trabajando y perfeccionando la publicación.

LA VOZ DE LOS AUSENTES ¿ACADÉMICOS DE LÁTIGO?

Hace unos días, a su paso por Maiquetía, un señor cuyo nombre oigo por primera vez, pero que aparece como profesor de la Universidad de San Marcos de Lima de la Columbia University de Nueva York y desde hace cinco años del Lincoln Collage de Washington, autor de varias obras de filología y conocedor de seis o siete idiomas, hizo unas declaraciones periodísticas sobre nuestra habla, ¿Valdría la pena tomarlas en serio?

Para cuidar la lengua, en vez de unos académicos con plumas debería haber unos académicos de látigos.

Ya sé que en nuestros dominios hispánicos abunda la vocación de caporal negrero, y muchos quieren resolver los problemas más delicados haciendo retallar el foete o el mandador. En materia del lenguaje esos procedimientos me parecen más dañinos que en el viejo régimen de las haciendas. No me inspira ninguna confianza la <<filología>> que pueda hacer un profesor con esas <<ideas>>. Pero quizás valga la pena elevar un poco la cuestión y hacer algunas consideraciones de carácter general.

Claro que no se puede polemizar con un profesor –es decir-, con un colega- a través de unas declaraciones periodísticas. Con la mejor intención del mundo mis buenos amigos periodistas me han puesto más de una vez en ridículo (por ejemplo, cuando me hacen decir que he reunido unas 100.000 papeletas, que quizá abarquen unas 5.000 voces). Por eso evito los nombres y me limito a las cuestiones.

